

El pedido de ayuda que nadie escuchó: los dibujos del nene de 8 años asesinado por su padre en el Gran Buenos Aires

19/12/2025



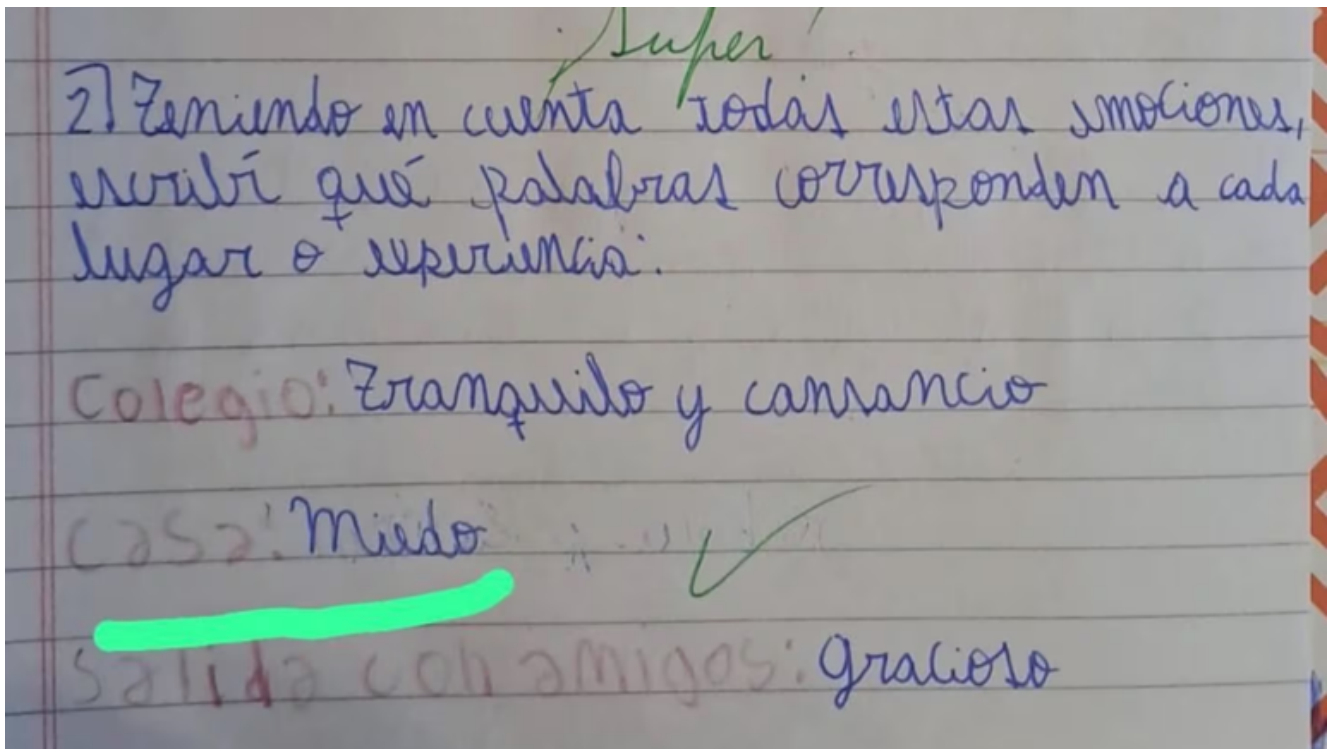
A más de cuatro meses de la muerte de **Joaquín Ruffo**, un pequeño de 8 años asesinado por las propias manos de su padre, se conocieron mensajes de alerta que el niño habría dado a través de tareas escolares. Su madre denuncia que las autoridades del colegio no hicieron lo necesario para ayudar.

En las últimas horas se conoció la imagen de una tarea que el nene tuvo que hacer durante clases. Y su mamá asegura que era una clara señal de alerta que, pese a su pedido de ayuda, nadie quiso escuchar.

La consigna de la maestra era clara: **“Completá las caras de estos chicos con las expresiones que más te gusten”**, decía en la hoja del cuaderno. Debajo, rostros infantiles que

representaban emociones. Pero luego el ejercicio pedía identificar qué sentimientos aparecían según el lugar o la experiencia vivida.

La respuesta del chico fue estremecedora. **“Colegio: tranquilo y cansancio”**, escribió con letra prolija. **“Casa: miedo”**, anotó después.



La hoja estaba corregida por la docente, con marcas en verde y un “súper” escrito encima. Nadie -o nadie que pudiera hacer algo a tiempo- leyó esa palabra como una alerta. **“La maestra lo vio y lo corrigió, yo fui a hablar al día siguiente y como venían las vacaciones de invierno me ignoraron”**, denunció a *TN* Natalia Ciak, mamá de Joaquín.

“Le pedí a la directora llorando saber con qué docente tenía el taller. Me dijo, pedí hablar con ella y **nunca nadie se comunicó conmigo**”, remarcó. Para Natalia, esos dibujos son una prueba de lo que el nene sentía y no podía decir en voz alta. El crimen ocurrió días después, y el agresor fue su propio padre.



“Joaquín daba un montón de indicios de que tenía miedo»

El abogado de la mujer, Diego Lugones, señaló que hubo “negligencia” por parte de la escuela. “Joaquín daba un montón de indicios de que tenía miedo en la casa, y el colegio debió hacer una denuncia al tomar conocimiento, no solo por el padre, sino por la madre, porque no sabían de donde salía el miedo. Capaz, si hacían la denuncia, no estábamos hoy con esta situación”, recalcó.

Natalia y su abogado presentaron una mediación judicial contra el colegio French de Banfield y en las próximas semanas harán una denuncia formal, según adelantaron a *TN*.



“El viernes 12 de diciembre teníamos la mediación con el colegio -por daños y perjuicios- y nadie se presentó. Ellos saben que hay reglas a seguir, en este caso debería haber una denuncia directa a Defensoría del Menor para saber por qué **él había escrito este pedido de ayuda**. Muy claro, corregido con tilde verde y que decía ‘Felices vacaciones de invierno, que todos tus sueños se hagan realidad’“, sumó.

A su vez, Natalia recordó: “Cuando fui a buscar su boletín y presenté su certificado de defunción como me pidieron, me hablaron maravillas de él, como yo sabía, porque era un chico que no llevaba problemas. **Pero al único pedido de ayuda que solicité, me ignoraron, y a él lo ignoraron también**. Tal vez si alguien hubiera prestado atención y la docente hubiera hecho su trabajo, hoy sería otra la historia“.

El dolor de la mamá de Joaquín

A cuatro meses y medio del asesinato, Natalia habló por primera vez con TN y aseguró que atraviesa una de las etapas más difíciles. “Es cuando salimos del shock y empezamos a volcarnos a la realidad“, explicó.

Su voz se quebró al recordar que el daño fue “consciente y premeditado”. “No es un padre, no es un ser humano. Sabía que haciéndole daño a Joaquín daba en el talón de Aquiles de su mamá”, afirmó.

Joaquín fue asesinado la mañana del martes 5 de agosto en su casa de Lomas de Zamora. Vivía allí con su mamá, Natalia Ciak, y su papá, Alejandro Ruffo, quien aprovechó que estaba solo con el nene para asfixiarlo mientras dormía. **“Le tapó la cabeza con una almohada”**, relató la madre. La pareja atravesaba un proceso de separación y realizaban terapia individual, aunque él había prometido irse de la casa, continuaba ejerciendo violencia verbal y mostraba celos por el vínculo entre Natalia y su hijo.

Fuentes policiales revelaron que Alejandro dejó escapar una frase estremecedora antes de ser trasladado a la cárcel: **“Lo asfixié para mandarle un mensaje a la mamá”**. Fue trasladado a la **Unidad Penitenciaria N°34 de Melchor Romero**, en un pabellón psiquiátrico.

Fuente: La Mañana de Neuquén